

El grado de avance académico en los programas de educación para los adultos

[Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México) Écol. XIII, } g{ . 4, pp. 117-140]

**Miguel A. Martínez
Abraham Pliego A.
Escuela Nacional de Estudios
Profesionales (ENEP),
Iztacala, UNAM**

I. INTRODUCCIÓN

Durante las últimas tres décadas, la educación de los adultos ha sido visualizada como un mecanismo importante de apoyo a los procesos de desarrollo socioeconómico, principalmente en los países de América Latina, y de incorporación de los sectores sociales marginados de la producción, el consumo, la vida social y política a dichos procesos de desarrollo.

También se ha dicho que la educación de los adultos carece de una teoría básica o marco de referencia, la que ha creado imprecisiones conceptuales a nivel psicológico y sociológico y debilidades metodológicas en el campo pedagógico y didáctico. La investigación que se ha realizado hasta ahora se ha desvinculado de la planificación y financiamiento estatal de la educación de los adultos, y la temática investigada ha sido de origen aplicado principalmente, descuidándose la investigación básica.

A partir de la información revisada acerca de las características heterogéneas de las formas, niveles, contenidos y métodos, así como la carencia de un marco de referencia que fundamente los programas de educación para los adultos, resulta evidente la necesidad de realizar investigaciones concretas que permitan ir construyendo un cuerpo de conocimientos sólidos, una teoría específica para los distintos aspectos que intervienen en el proceso educativo global de los adultos desde los aspectos de índole externa hasta los de orden particular, tales como: la ubicación social de los programas, el diseño, la estructura y organización de los mismos, el perfil educativo de los participantes, los contenidos y métodos, formas de evaluación y resultados del proceso, entre otros.

No obstante, ya que el grado de madurez que hasta este momento ha alcanzado la investigación acerca de la educación de los adultos es todavía incipiente,

resulta necesario proceder mediante pequeños pasos, aunque firmes, seguros.

En el caso del trabajo que nos ocupa se intentó abstraer de estas áreas potenciales de investigación, dos problemas que se consideró relevantes para la problemática real de la educación de los adultos y para las interrogantes planteadas por las disciplinas psicológicas y pedagógicas.

Dichos problemas son por un lado, el aprendizaje o lo que denominamos grado de avance en el aprovechamiento académico, y por el otro el análisis de los efectos que el uso de ciertas técnicas didácticas pueden tener sobre dicho proceso.

La forma como se han entendido estos conceptos es la siguiente: el grado de avance académico se ha definido como la adquisición, comprensión y manejo de los conocimientos contenidos en cada una de las lecciones de los libros de texto de la primaria intensiva para adultos (PRIAD). La adquisición estaría referida al conocimiento inicial, a la memorización de los conceptos de las lecciones, mientras que la comprensión significaría el análisis y la síntesis, la interrelación congruente de los contenidos que el educando haga de los textos. Finalmente, por manejo del conocimiento se entendería la aplicación concreta de los mismos y la evaluación de los efectos o resultados que dicha objetivación hubiese tenido.

Estas tres habilidades se relacionan estrechamente entre sí en el proceso concreto de enseñanza-aprendizaje, aunque es más fácil distinguirlas en las etapas iniciales del aprovechamiento.

Ahora bien, en el desarrollo real del proceso de enseñanza-aprendizaje en el caso de alfabetización y especialmente en el de la PRIAD, estos tres momentos se hallan vinculados entre sí de tal manera que conforman una unidad que sería artificioso separar lógicamente. Para la alfabetización es más fácil abstraer dichos procesos ya que el ritmo de adquisición de los fonemas y sílabas, así como su interrelación, es progresiva y sistemática, al menos desde el punto de vista de la enseñanza. Sin embargo, para la PRIAD, esta conjunción de los procesos lógicos del aprendizaje es bastante compleja, ya que la relación de los conocimientos anteriores con los que se van adquiriendo gradualmente es constante y recíproca: de lo anterior a lo actual y viceversa, en un movimiento continuo.

En cuanto a las técnicas didácticas, ya se ha escrito al respecto en otro trabajo (Martínez y Pliego, 1982 a), por lo que aquí sólo comentaremos que éstas fueron utilizadas como un medio para verificar si el grado de avance es mayor o menor en cada una de ellas. Inicialmente se observó que las tutorías individuales propiciaban un mayor ritmo de aprendizaje a diferencia de la técnica en grupo, como se podrá apreciar en la primera parte de resultados.

Así, en esta ocasión dichos elementos también fueron estudiados, aunque se presentaron algunas variaciones metodológicas, debidas en parte a las características personales de los asesores, el número de ellos y el número total de los educandos.

Todas estas condiciones y características antes mencionadas son analizadas desde el punto de vista de la práctica educativa, de la formación profesional de los psicólogos-asesores y de la posibilidad de que los educandos terminen los ciclos de alfabetización y de primaria intensiva.

II. METODOLOGÍA

En este caso, se partió de la noción de que un proyecto de investigación daría mayor congruencia a las actividades que realizan los adultos durante su práctica educativa, a la vez que permitiría analizar las condiciones materiales de vida de los usuarios o educandos, para alcanzar a comprender cabalmente la problemática de la educación de los adultos en sus aspectos teóricos y prácticos.

Los propósitos fundamentales que nos guiaron en un principio fueron: hacer una aproximación teórico-práctica del fenómeno de la educación de los adultos, analizar sistemáticamente la adquisición de conocimientos por parte del educando y determinar la relación que guarda el grado de avance con los siguientes factores: 1) el nivel socioeconómico, 2) la ocupación laboral, y 3) el nivel previo de escolaridad.

Esto último no permitiría prever las posibilidades de los educandos de cubrir exitosamente los ciclos de alfabetización y educación básica o elemental.

Nuestra primera estrategia consistió, a grandes rasgos, en la elaboración de los instrumentos metodológicos necesarios para la detección de la necesidad del servicio en dos comunidades: Los Reyes Iztacala y San Andrés Atenco. Las encuestas revelaron que en la primera existía un 15.9% que no había concluido el ciclo de educación primaria. En la segunda comunidad se encontró que había un 22.7% de personas que deseaban aprender a leer y a escribir y un 12% que deseaba cursar la primaria abierta. (Estos datos fueron recolectados entre diciembre de 1981 y febrero de 1982).

A partir de la detección de la demanda educativa de los usuarios potenciales, se procedió a realizar una campaña de captación, dando lugar a la distribución y organización final de educandos y asesores.

Agrupando a los educandos en términos de sus necesidades educativas (alfabetización o primaria) y disponiendo de una cantidad elevada de estudiantes-asesores, se pudo elaborar un diseño que controlara, en la medida de lo posible, la influencia de las técnicas didácticas por utilizar.

En el caso de los programas oficiales de alfabetización y de la primaria intensiva para adultos (PRIAD) y debido a la limitación de recursos humanos, se sugiere la utilización de técnicas grupales que se aplican bajo la dirección de un asesor, encargado de conducir el seminario o la discusión en grupo, bajo las diferentes modalidades en que se puede dar, llegándose a formar grupos que deben contar con un número no mayor de diez y no menor de cinco personas.

Sin embargo, en nuestro caso se consideró la posibilidad de proporcionar a algunos adultos un servicio individualizado, de tal forma que se pudiera evaluar el grado de avance de cada uno de los educandos cuando están en una condición didáctica de asesoría individual, comparando dicha situación con la condición didáctica de grupo. Así, pues, la hipótesis que nos planteamos fue que la condición o técnica didáctica que se utilice afecta directamente el grado de avance o aprendizaje de los educandos.

Se elaboró un diseño de investigación muy sencillo considerado las condiciones propias de los centros de alfabetización y primaria abierta. El estudio consistió en: a) evaluar las dos condiciones o técnicas didácticas: discusión en grupos (DG) y tutoría individual (TI) en los dos niveles alfabetización y primaria y b) determinar la influencia de otros factores como a) edad, la ocupación, el ingreso económico y el nivel previo de escolaridad, en el grado de avance de los educandos.

En ambas poblaciones se formaron subgrupos que se distribuyeron en los niveles y condiciones antes mencionados, dependiendo del número de educandos inscritos y asesores disponibles. Si representáramos la organización final de una forma esquemática, ésta quedaría como se expresa en el cuadro I.

La mayoría de los educandos eran personas del sexo femenino, cuya ocupación era el hogar (73%); sus edades fluctuaban entre 15 y 65 años (edad promedio 33 años), con un ingreso mensual entre 10,000 y 15,000 pesos. El nivel de escolaridad en el grupo 1 era, en promedio, de 1er. grado de primaria y en el grupo 2 de tercer grado. En el grupo 1 había dos personas analfabetas; y en el grupo 2, había 8 en total.

A) PROCEDIMIENTO 1

Alfabetización

En este nivel se utilizó el método de lecto-escritura propuesto por Ahumada de Díaz (1977); dicho método se ubica dentro de los denominados analíticos-sintéticos. Parte de la presentación de los elementos más simples (letras), pasando por la formación de sílabas sencillas hasta llegar a la palabra completa.

La pre-evaluación consistió en pedirle a los educandos que señalaran y escribieran las letras del abecedario en mayúsculas y minúsculas. En ambos grupos, las 10 participantes partieron de cero.

La forma de evaluar el grado de aprendizaje de la lecto-escritura se hizo por medio de un registro continuo del total de reactivos alcanzados, del número de sesiones empleadas, del promedio de reactivos alcanzados por día y comparando las calificaciones obtenidas en la pre y en la post evaluación de cada educando.

1. Resultados del primer periodo

Alfabetización

En el cuadro 2 se presentan los datos de todos los adultos que participaron en el programa, observándose que el primero, un señor de 65 años, alcanzó un total de

CUADRO I

Distribución final de los educandos adultos en los respectivos niveles y en las dos condiciones didácticas, en el periodo 82-1

Grupo	Ubicación	Nivel	Condición		Total
			DG	TI	
1	Los Reyes	Alfabetización	0	2	2
		PRIAD	5	4	9
2	San Andrés	Alfabetización	7	1	8
		PRIAD	9	0	9
					28

CUADRO II Alfabetización*

Educandos	Edad	Ocupación	Ingreso Mensual	Cond. Didac.	# React. Alcanz.	# Ses.	% R's correc.	Promedio reac. X día	Postest
1	65	7	4	TI	575	25	100	23	100
2	59	6	4	TI	253	25	44	10.2	44
3	15	6	4	TI	167	9	29	18.5	100
4	38	4	3	DG	154	30	26.7	5.1	100
5	43	6	4	DG	154	30	26.7	5.1	100
6	15	6	4	DG	154	30	26.7	5.1	100
7	15	6	2	DG	154	30	26.7	5.1	91
8	44	6	2	DG	154	30	26.7	5.1	91
9	13	6	3	DG	154	30	26.7	5.1	100
10	14	6	4	DG	154	30	26.7	5.1	91

* Los dos primeros educandos pertenecen al grupo 1 (LOS REYES); los ocho restantes al grupo 2 (SAN ANDRES).
 En la categor(a de ocupación, 6 significa que se dedica al hogar, 4 que se dedica al comercio, y 7 significa jubilado.
 En la categoría de Ingreso Mensual: 2 significa un ingreso que oscila entre 2,500 y 5,000; 3, de 5,001 a 10,000
 Y 4 significa un ingreso entre 10,000 Y 15,000 pesos.

575 reactivos en 25 sesiones con un 100% de respuestas correctas. El nivel óptimo que debía alcanzarse en esta condición para todos los educandos, era de 575 reactivos con un promedio de 23 reactivos por día, de manera que éste alcanzó el nivel óptimo, el segundo educando, una señora de 59 años de edad, bajo la misma condición, alcanzó a cubrir un total de 253 reactivos en 25 sesiones, equivalente a un 44% del total de los mismos por cubrir, revisando 10.2 reactivos por día. En la evaluación final obtuvieron un 100% y un 44% de respuestas correctas respectivamente.

El tercer educando, perteneciente al grupo 2, bajo condición TI alcanzó un total de 167 reactivos en 9 sesiones, correspondiente al 29% del total y revisando un promedio de 18.5 reactivos por día. En el *postest* obtuvo un 100% de respuestas correctas, lo cual indica que su aprendizaje fue efectivo.

Se puede observar asimismo que los resultados de los educandos 4 a 10 fueron similares para todos, excepto en lo que se refiere a la evaluación final. Este grupo alcanzó un total de 154 reactivos en 30 sesiones, correspondiente a un 26.5% del total por alcanzar, con un promedio de 5.1 reactivos por día, lo cual indica que, en general, la condición tutoría individual siempre fue más efectiva que la discusión en grupo.

B) PROCEDIMIENTO 2:

PRIAD

Para la primaria se utilizaron los libros de texto elaborados por el CEMPAE de la SEP. De los 3 elementos didácticos que sugieren para su uso, se trabajó tan sólo con la asesoría y con los mismos libros.

La asesoría se proporcionaba en grupo (DG) o individualmente (TI) El primer caso consistió en invitar a un determinado número de educandos (5 en el grupo 1 y 7 en el grupo 2) a que trabajaran en equipo, especialmente si entre ellos mismos se conocían; de esta manera se formaron 2 grupos. Un estudiante de psicología que fungía como asesor, dirigía y organizaba las actividades, haciendo participar a todos los educandos, resolviendo dudas, haciendo preguntas, etcétera.

La condición didáctica TI se ofreció en un principio a aquellas personas que, por diferentes motivos, no podían asistir diariamente al centro. En este caso el educando estudiaba por su cuenta en su casa o trabajo, a su propio ritmo, y asistía al centro a resolver sus dudas o a ser examinado en las lecciones estudiadas.

Para evaluar el grado de avance se aplicaron los siguientes instrumentos: a) registro continuo de las lecciones revisadas; b) registro del número de sesiones; c) cuestionarios de avance, y d) examen de la unidad. Los datos pasaban del registro a una gráfica.

1. Resultados del primer periodo:

PRIAD

En un trabajo anterior (Martínez y Pliego, 1982) se hizo un análisis minucioso de los datos resultantes de cada uno de los educandos en cada condición didáctica,

encontrándose que aquellos que estuvieron en la condición TI tuvieron un grado de avance mayor que los que estaban en la condición DG.

En los siguientes cuadros (III, IV y V), se presentan los datos promedio de los educandos que participaron en las respectivas condiciones. En el caso del grupo 2, no se pudo recabar datos para la condición TI, de tal forma que no se puede hacer una comparación ni entre condiciones, ni intragrupo. Sin embargo, los datos aportados por el grupo 1, sirven para hacer una comparación muy general.

CUADRO III
Datos promedio del grupo 1 (Los Reyes),
en condición didáctica TI (n = 4)

MATERIA	lecciones	Sesiones	Lecciones por sesión	Cuestionario de avance	Examen de Unid. Postest
Español	13	4.5	2.8	100	7.9
Matemáticas	12.5	6.5	1.9	100	9.9
C. Sociales	12.7	7.7	1.6	92	7.9
C. Naturales	14	6.7	2	83	6.8

CUADRO IV
Datos promedio de educandos también en el grupo
en condición didáctica DG (n = 5)

MATERIA	Lecciones	Sesiones	Lecciones por sesión	Cuestionario de avance	Examen Postest
Español	9.2	7	1.3	98	7.7
Matemáticas	8	7	1.1	99	9.1
C. Sociales	7.6	7.6	1	95	8.1
C. Naturales	7.6	7.6	1	91	7.4

CUADRO V
Datos promedio de los educandos del grupo 2 (San
Andrés), en condición didáctica DG (n = 7)

MATERIA	Lecciones	Sesiones	Lecciones por sesión	Cuestionario de avance	Examen Unid. Postest
Español	12	6.8	1.7	100	9
Matemáticas	13.1	5.1	2.5	100	8.7
C. Sociales	9.7	7.5	1.2	100	9.2
C. Naturales	8.4	6.5	1.2	100	9.8

Como se puede observar en los cuadros III y IV, del grupo 1, en TI se revisó en promedio un mayor número de lecciones por sesión, en todas las materias, que en el caso de la condición DG. Sin embargo, si se compara con la ejecución del grupo 2 en DG (cuadro V), se observará que en este último hubo una excepción en el caso de matemáticas: se revisaron más lecciones (13.1) en menos sesiones (5.1) que en el caso del grupo 1 en TI, donde se revisaron 12.5 lecciones en 6.5 sesiones. Este resultado, contradictorio e interesante, lo atribuimos en un principio a que los educandos del grupo 2 tenían un grado de escolaridad mayor (3° de primaria) que los del grupo 1 (1° primaria). Pero también cabría señalar como factores importantes las características mismas del asesor y la motivación de los adultos al encontrar en los conocimientos aritméticos una aplicabilidad casi constante en su vida diaria.

En esta primera etapa nos encontramos ante una gran cantidad de situaciones-problema que la misma práctica nos presentaba: por un lado se tenía una población de adultos que reclamaba atención educativa, tal como se plantea en el servicio social; por otra parte, los estudiantes de la carrera también reclamaban un entrenamiento específico en algunas habilidades de tipo metodológico que, de alguna manera, se suponía que ya deberían haber adquirido. Por último, teníamos un proyecto de investigación en marcha que contenía sus propios propósitos, de forma tal que hubo que desglosar los 3 elementos y dar prioridades en el momento de la programación de siguiente semestre.

Al iniciar el siguiente periodo escolar (82-2), hubo algunos movimientos en el número de educandos que habían iniciado originalmente. También se hicieron algunos cambios en la metodología que se había venido siguiendo hasta el momento.

En el caso de la alfabetización desertaron 5 educandos y se inscribieron, a la vez, 5 nuevos adultos. En la PRIAD, en el grupo 1, había 9 y continuaron 6; para el grupo 2, sólo hubo un caso de deserción, de 9 quedaron 8, pero se distribuyeron en diferente forma. En el cuadro VI se puede apreciar las variaciones en el número de educandos distribuidos en las diferentes condiciones, de un periodo a otro, así como la variación entre una condición y otra y las fluctuaciones entre los diversos niveles.

III. CARACTERÍSTICAS DE LAS NUEVAS CONDICIONES

Con la llegada de un nuevo y numeroso grupo de estudiantes de psicología que podrían fungir como asesores, y con el movimiento entre los educandos, fuese por deserción o por ingreso reciente se produjeron cambios en la distribución. Los más importantes fueron: para el grupo 1, en alfabetización, hubo dos nuevos educandos en este periodo y se distribuyeron los 4 entre dos asesores, lo cual descartó automáticamente la condición TI, que se caracterizaba por la relación uno a uno. Éste y otros casos, donde la atención del asesor se dividía entre 2 educandos, son aspectos del proceso que serán tratados a fondo más adelante.

En el caso de la PRIAD, para el mismo grupo, hubo 3 casos de deserción, quedando en total 6 educandos. Estos, por un error involuntario de los asesores restantes, se dividieron para dar una atención individualizada, quedando así todos los educandos en la condición didáctica TI.

Para el grupo 2, en el nivel de alfabetización, como puede observarse en el cuadro VI, hubo altas y bajas en las dos condiciones; esto se debió a que los 3 adultos que permanecieron en la condición DG ya habían alcanzado un cierto dominio de la lecto-escritura y estaban a punto de pasar a la primaria, nivel que no compartían los 3 nuevos educandos que se incorporaron, así que estos últimos quedaron en la condición TI.

En el caso de la PRIAD, para el mismo grupo 2, de los 7 educandos que formaban el grupo, sólo quedaron 3, pues los otros desertaron; de esta forma, se disolvió el equipo y los 3 quedaron en la condición TI. Se formó un nuevo grupo con 5 adultos que se incorporaron al abrirse este nuevo periodo, quedando $n = 5$ en la condición DG.

A) CAMBIOS EN LA METODOLOGÍA

En este aspecto se pueden señalar algunos cambios importantes, aparte de los antes mencionados, que de alguna manera influyeron al cambiar el diseño original. En principio, para la alfabetización de todos los educandos se aplicó un *pretest* o pre-evaluación para conocer con precisión su nivel de lecto-escritura, descomponiéndose ésta en 3 modalidades: a) copia, b) dictado y c) lectura. Se siguió empleando el método de Ahumada de Díaz (con los educandos 1, 2, 3, 4, 8, 9 y 10), con algunas modificaciones: los reactivos que se escribían en el pizarrón (128 palabras), contenían el fonema por enseñar. Esto requería de un análisis previo para la selección cuidadosa de los fonemas, basado en la evaluación específica de los errores. También se incluyó una fase de generalización (con los educandos 8, 9 y 10): se les pidió que leyeran, copiaran y escribieran el dictado de 28 reactivos diferentes a los del procedimiento original. Con el educando 5 hubo cambios en el método, se aplicó enseñanza de precisión “por tener errores específicos”, con los 2 restantes (6 y 7), también se trabajó con un

CUADRO VI
Número de educandos que participaron en los distintos niveles y condiciones de un periodo a otro

Grupo	Nivel	Periodo 82-1			Periodo 82-2		
		DG	TI	Total	DG	TI	Total
1. Los Reyes	Alfabetización	0	2	2	0	4	4
	PAIAD	5	4	9	0	6	6
		Total: 11			Total: 10		
2. San Andrés	Alfabetización	7	1	8	3	3	6
	PRIAD	9	0	9	5	3	8
				Total: 17			Total: 14

método diferente por tener un dominio casi completo de la lecto-escritura (postalfabetización). Por último, a 3 de los educandos ya no se les pudo aplicar el *postest* debido a que desertaron del programa.

En cuanto a los cambios que se dieron en la PRIAD, cabe reiterar que las modificaciones en la distribución de los psicólogos para el asesoramiento de los usuarios, es decir, la disolución de la condición DG para formar tutorías individuales en el grupo 1, tuvo repercusiones no sólo a nivel organizativo, sino sobre todo a nivel metodológico, ya que se suprimió una condición esencial en el diseño y estrategia inicial de trabajo, impidiéndose totalmente la posible comparación de esta condición entre los distintos centros de trabajo.

Otra de las modificaciones que a nivel metodológico se realizaron en este periodo, en los dos niveles educativos, se relaciona con la técnica de enseñanza misma, y con las características de los nuevos asesores. Por un lado, aun cuando en algunos casos se hubiera mantenido la misma población en la misma condición didáctica de un periodo a otro (que no fue el caso), la aplicación de los procedimientos variar necesariamente de unos asesores a otros, especialmente si los nuevos ya han tenido una experiencia práctica de educación especial y rehabilitación (una asignatura del currículo de la carrera), lo cual les proporciona cierta sistematización en la forma de aplicar técnicas de enseñanza y de modificación de conducta dirigidas a niños con retardo (de ahí el trato "especial" que otorgaban al educando). Esto, por supuesto, determina la concepción de educación, de adulto y, sobre todo, la concepción de la relación enseñanza-aprendizaje que se forma el propio estudiante.

B) RESULTADOS DEL SEGUNDO PERIODO

Alfabetización (82-2)

En el cuadro VII se presentan los datos de todos los educandos que participaron en este periodo. Los educandos 1, 2, 9 y 10 son los únicos que prosiguieron de un semestre a otro, aunque como Ya se explicó, cambiaron de condición didáctica.

Como puede observarse en el cuadro VII, hubo un incremento en todos los casos, aunque en algunos fue muy ligero, dadas las condiciones en que se encontraban algunos de ellos con respecto a los objetivos del programa de alfabetización.

En el siguiente cuadro VIII se puede apreciar la variedad de condiciones que prevalecían en este periodo, merced al número de asesores con que se contaba (6 para cada nivel).

El análisis de estos datos muestra, en primer término, que había un nivel desigual de conocimiento y comprensión de la lectura y la escritura entre todos los educandos; en segundo término, se denota que los lineamientos que guiaron a la distribución de asesores y educandos fueron dictados por un criterio práctico: se requería dar el servicio a los usuarios y, dado un cierto nivel, determinado por la pre-evaluación, aunado a un gran número de asesores disponibles, se podía dar un servicio casi individualizado.

Esto, por otro lado, nos llevó a cuestionar la eficacia de los programas que estábamos desarrollando a nivel de licenciatura, en cuanto a lo que a formación profesional se refiere, y al nivel de los adultos, en cuanto al tipo y calidad de la edu-

CUADRO VII**Alfabetización. Datos de los educandos que participaron en el segundo periodo (82-2).**

	Sexo	Edad	Ocupación	Ing. Mensual	Condición	PRETEST (%)			POSTEST (%)			
						Cap.	Dict.	Lectura	Cap.	Dict.	lectura	
G R U P O 1	M	65	7	4	TI	100	76.5	83.6	100	37	87	*
	F	59	6	4	TI	92.3	35.8	41.4	96	54	63	*
	F	17	6	4	TI	91.8	55.3	49.8	100	88	97.3	
	M	15	6	-	TI	100	48.2	52.3	-	-	-	
G R U P O 2	F	35	6	-	TI	35	0	0	-	-	-	
	F	35	6	3	TI	90	72	85	-	85	-	
	F	32	6	-	TI	80	0	15	98	98	95	
	M	17	pan	-	DG	95	61.7	23.3	94.2	65.4	79.7	
	F	13	6	3	DG	86	29	0	94.2	92.8	92.8	
	F	14	6	4	DG	84	26	0	96.4	92.8	92.8	*

* El asterisco señala a los educandos que provenían del periodo anterior. (En ambos cuadros tienen la misma posición.

Las claves son las mismas que en el cuadro 2 E 11.

CUADRO VIII

Distribución y organización de educandos y asesores en el nivel de alfabetización

	EDUCANDOS	ASESORES (por número)	CONDICIÓN DIDÁCTICA
GRUPO 1	1 y 3	1	Tutoría Individual
	2 y 4	2	Tutoría Individual
GRUPO 2 :	5	3	Enseñanza de Prec.
	6 y 7	4	Tutoría Individual
	8,9 y 10	5 y 6	Discusión en Grupo

Los números indican su ubicación en el Cuadro VII.

cación que estábamos ofreciendo; por otra parte, cuestionamos la validez de los datos y resultados que estábamos obteniendo. Así, pues, tomando en cuenta estas consideraciones, pasaremos a analizar los resultados de los educandos de la primaria.

C) RESULTADOS DE LA PRIAD

Segundo periodo

En los cuadros IX, X y XI se presenta el vaciado de los datos correspondientes a la ejecución académica de PRIAD, en promedios. En el grupo 1 de los Reyes (cuadro IX), todos se encontraban en la condición didáctica TI, vale decir, que cada uno de los educandos tenía su propio asesor. Cinco de estas personas eran amas de casa y la sexta trabajaba como demostradora; sus edades fluctuaban entre 22 y 42 años (edad promedio: 33.3 años), la escolaridad de 4 de ellas eran de 2° de primaria y para los 2 restantes era de 0 y 1er. grado. Su ingreso promedio era de 11,000 pesos.

El grupo de San Andrés en la condición DG (cuadro X) estaba formado por 4 señoras amas de casa y un comerciante que deseaban acreditar su primaria; sus edades oscilaban entre 23 y 40 años (edad promedio 33 años) . Dos de las señoras habían llegado a 1er. grado en el sistema escolarizado, las otras dos no tenían experiencia alguna y el comerciante había acreditado hasta segundo grado.

En el cuadro XI, se presentan los datos del grado de avance del grupo 2 de San Andrés, en la condición TI. Este grupo estaba formado por 3 personas del sexo femenino con edades de 13, 20 y 27 años cuyas ocupaciones eran las labores propias del hogar, con una escolaridad de 2, 3 2 grados respectivamente, y con un ingreso mensual de 11,000 pesos promedio.

Como podrá observarse, la condición didáctica que propició que se revisara un mayor número de lecciones por sesión es la de Tutoría Individual (grupo 2, cuadro XI) y en la que menos lecciones por sesión se revisaron fue en la condición DG del mismo grupo 2

CUADRO IX
Datos promedio del grado de avance del grupo 1 en
Priad bajo condicion didactica TI (n = 6)

Area	Obj. alc.	Ses.	Lec. X ses.	Cuest. Avance	Cues. Unid.	Lec. Ini.	Lec. Act.	Pre-eval.	Post-eval.
Español	29	5.1	4	97.5	94	9	29	49	89.0
Matemáticas	26	7.5	2	91.0	93	9	26	56	86.5
C. Sociales	21	5.6	2	95.0	86	9	21	42	96.0
C. Naturales	20	6.1	2	93.0	80	6	20	38	75.0

CUADRO X
Datos promedio del grado de avance del grupo en priad
San Andrés, bajo la condición DG (n = 5).

Area	Obj. alc.	Ses.	Lec. X ses.	Cuest. Avance	Cues. Unid.	Lec. Ini.	Lec. Act.	Pre-eval.	Post-eval.
Español	16	17.2	0.90	84	20	1	15	0	77.0
Matemáticas	13	19.8	0.67	85	25	1	13	0	87.5
C. Sociales	9	11.6	0.81	85	64	1	9	0	97.5
C. Naturales	12	11.8	1.00	75	79	1	12	0	85.0

CUADRO XI
Datos promedio del grado de avance del grupo 2
San Andrés en condición didáctica de TI (n = 3).

Área	Obj. alc.	Ses.	Lec. X ses.	Cuest. Avance	Cues. Unid.	Lec. Ini.	Lec. Act.	Pre-eval.	Post-eval.
Español	33	6.3	5.9	98.0	91	12.6	33	37.0	82.0
Matemáticas	28	9.3	4.8	92.2	66	11.0	28	59.0	-
C. Sociales	22	9.6	4.3	92.7	82.1	8.3	22	19.2	86.0
C. Naturales	21	9.0	4.2	95.1	80	8.3	21	27.0	56.1

(cuadro X) aunque el hecho de que tuviera un mayor número de sesiones nos inclina a suponer que el grupo por sí mismo es una forma de controlar la asistencia en este tipo de actividades. Asimismo, se puede observar que partieron de cero en la pre-evaluación y alcanzaron un promedio favorable. En todos los casos las evaluacio-

nes demuestran que se alcanzó un promedio suficiente para la presentación de exámenes con fines de acreditación de la primaria. Sólo hubo un caso en el cual por falta de tiempo no se pudo hacer la evaluación final: en el grupo 2, condición TI (Cuadro XI).

En el siguiente periodo (83-1) la estrategia continuó siendo la misma para los dos grupos originales, pero se pudo observar una fluctuación en la matrícula de alfabetización y en primaria, además de que se nos planteó la posibilidad de abrir un nuevo círculo de estudios o centro de educación básica en la comunidad de Tequesquihuac, lo cual propició una nueva organización y distribución tanto de asesores como de educandos, puesto que estos últimos, otra vez como en el periodo anterior, se encontraban a diferente nivel con respecto del dominio de la lecto-escritura; mientras que de los primeros contábamos con un gran número que llegó a superar incluso al número de educandos debido principalmente al exceso personal con que se contaba, se propuso por lo tanto la alternativa de captar una determinada población en la comunidad antes mencionada con la siguiente estrategia.

IV. ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN

En primer lugar, se contactó con otros coordinadores, asesores y personal del Instituto Nacional para Educación de los Adultos (INEA) quienes informaron que había disponibilidad en diversas colonias, así es que después de unas visitas a ciertos círculos de estudio, se decidió en reunión de grupo que la comunidad cuyas características eran más apropiadas para nuestro trabajo era la de Tequesquihuac. Sobre esa base, se procedió a aplicar la encuesta con el fin de detectar si había necesidad de prestar dicho servicio.

Los 7 psicólogos-asesores que habrían de quedarse encuestaron dicha colonia, reportando lo siguiente: las edades promedio de la población encuestada fluctuó entre 15 y 35 años, el 98% eran del sexo femenino y el 75.8% estaban casadas, de las cuales un 50% había terminado la primaria y el otro 50% tenía primaria incompleta o no había asistido a la escuela. Su ingreso aproximado fluctuaba entre 10,000 y 15,000 pesos. De todas las personas encuestadas, un cierto porcentaje (no determinado) se inscribió al círculo de estudio que se abrió, pero debido a problemas de horario y otra índole luego de comenzar a estudiar abandonaron el centro.

En los siguientes cuadros se presenta la distribución de educandos en las distintas condiciones y niveles para los 2 grupos anteriores (cuadro VII) y en el cuadro XII la distribución para el nuevo grupo que se formó en Tequesquihuac; también se puede observar que para este último grupo se presentan los datos en términos del número de educandos que iniciaron y que terminaron el ciclo respectivo, y no en términos de condiciones didácticas (la razón es que aquí todos participaron en la condición TI).

Estos cuadros muestran los números globales de educandos que participaron en los programas. En el cuadro XIV se puede ver el número de asesores con que se contaba para cada uno de los centros y cómo se distribuyeron para dar asesoría en los distintos niveles y las condiciones didácticas que así lo requerían.

Si se compara el cuadro XIII con los dos anteriores, se observará que en el grupo 1, en PRIAD hay 4 asesores para 2 educandos del mismo grupo; la razón reside en el hecho de que los datos de dos de los asesores no se incluyeron en el análisis global final. En los demás grupos se observa un buen número de asesores para atender a la población.

A) PROCEDIMIENTO 1

Alfabetización. Tercer periodo

En esta ocasión se utilizaron dos métodos de lectura: el analítico, basado en Ahumada de Díaz (*op. cit.*) y el método de la palabra generadora. El primero, que ya fue explicado anteriormente, se empleó debido a que los educandos, en su mayoría (excepto 3), sabían leer y escribir, ya fuera por tener un cierto grado de escolaridad o porque provenían de alfabetización de los periodos anteriores y/o de otros círculos; o sea que este método se empleó con algunas variaciones con los 13 educandos de los 3 centros en donde se trabajaba.

CUADRO XII **Muestra las fluctuaciones entre niveles y condiciones de los educandos que participaron y que desertaron de un periodo a otro**

GRUPO	NIVEL	PERIODO 82-2			PERIODO 83-1		
		DG	TI	TOTAL	DG	TI	TOTAL
1 Los Reyes	Alfabetización	0	4	4	0	4	4
	PRIAD.	0	6	6	0	2	2
	Total	:		10	Total	:	6
2 San Andrés	Alfabetización	3	3	6	6	2	8
	PRIAD	5	3	8	6	4	10
	Total	:		14	Total	:	18

El total se refiere a la inscripción inicial en el 83-1, en el cuadro de resultados respectivo se puede comprobar el número de educandos que terminaron.

CUADRO XIII **Distribución del total de educandos que iniciaron y terminaron el ciclo 83-1, en el nuevo grupo que se formó**

GRUPO 3 NIVEL	TEQUESQUINAHUAC	PERIODO 83-1
	No. Educandos que iniciaron	No. Educandos que terminaron
Alfabetización	4	2
Post alfabetización	3	3
PRIAD	2	1
TOTAL:	9	6

CUADRO XIV
Distribución de los asesores-psicólogos en los 3 distintos niveles para los 3 grupos

GRUPO	NIVEL	PERIODO 83-1		
		DG	TI	TOTAL
1. Los Reyes	Alfabetización	0	2	2
	PRIAD	0	4	4
	Total de asesores:			6
2. San Andrés	Alfabetización	2	2	4
	Postalfabetización	1	2	3
	PRIAD	2	1	3
	Total de asesores:			10
3. Tequesquihuac	Alfabetización	0	3	3
	Postalfabetización	0	2	2
	PRIAD	0	2	2
	Total de asesores:			7

Todos los asesores de alfabetización y post-alfabetización tomaron o ya habían tomado un curso para capacitarlos en el manejo del método.

El método de la palabra generadora se empleó con 5 educandos en el grupo 3 y con 2 en el grupo 2. A los asesores se les hizo tomar un curso especial para el manejo del método. Es importante señalar que en este periodo hubo que distinguir entre aquellos educandos que no sabían leer (alfabetización) y aquellos que sabían un poco más (post-alfabetización). Asimismo, los métodos se aplicaron en forma combinada, es decir, se hicieron algunas variaciones: por ejemplo, en el uso del método de Ahumada, si a algún educando se le dificultaba algún reactivo (fonema), se utilizaba como complemento la formación de palabras con las familias silábicas (estrategia que se sigue en el método de la palabra generadora). Asimismo, para la lectura de comprensión se utilizaron otros textos relacionados con la vida cotidiana de los educandos.

En el cuadro XV se muestran los datos generales que se pudieron recabar de los educandos que participaron en los niveles de alfabetización y postalfabetización. Como podrá observarse, la mayoría de los educandos son del sexo femenino, cuya única ocupación era la labor propia del hogar; 2 de las 4 últimas provenían de otros grupos de alfabetización y la mayoría tenía cero grado de escolaridad (excepto 7 y 8). Con esta población, tomada de las 3 comunidades, se trabajó con el método analítico y se obtuvieron los resultados que pueden consultarse en el cuadro XVI.

Los resultados de este cuadro muestran que para todos los educandos hubo un incremento significativo en su aprendizaje de la lecto-escritura, con excepción del número 1 cuyo incremento es muy bajo. Los asesores reportaron que "quizá era debido a la edad" pero este argumento lo contradice el educando número 9, ya

CUADRO XV
Datos generales de los educandos que participaron en el programa de alfabetización (del 1 al 7), y de la post-alfabetización (del 8 al 13), con el método Analítico

Número de educandos	Grupo No.	Edad	Sexo	Edo. Civil	Ocupación	Lee y escribe	Grado de escooridad	Condición didáctica
1	1	51	F	Viuda	Serv. Domes.	No	0	TI
2	1	15	F	Soltera	Hogar	No	0	TI
3	2	18	M	Soltera	Panadero	No	0	DG
4	2	33	F	Casada	Hogar	Sí	0	TI
5	2	14	F	Soltera	Hogar	Sí	0	DG
6	2	13	F	Soltera	Hogar	Sí	0	DG
7	2	27	F	Soltera	Obrera	Sí	2° Primo	DG
8	1	15	M	Soltera	Comerciante	Sí	1° Primo	TI
9	2	64	F	Viuda	Hogar	Sí	0	TI
10	1	15	F	Soltera	Hogar	Sí	Alfabeta	TI
11	3	63	F	Casada	Hogar	Sí	Alfabeta	TI
12	3	23	F	Casada	Hogar	Sí	Albateta	TI
13	2	34	F	Casada	Hogar	Sí	Alfabeta	DG

que aun cuando compartan las mismas características (véase el cuadro XV), sus resultados son diferentes.

Un aspecto que es de lamentar aquí es que no se cuenta con algunos datos que podrían ser índices importantes para la comparación posterior entre el método analítico y el de la palabra generadora; por ejemplo, e número de sesiones que le tomó a cada educando llegar a cubrir los reactivos alcanzados y el número de vocablos posibles de generalizar para cada uno de los educandos con este método, con el fin de comparar con el universo vocabular que otro educando, con el método de la palabra generadora, puede llegar a dominar en lectura, copia y dictado.

Posiblemente, diseñando 3 pruebas adecuadas se podría probar cuál de los dos genera una mayor transferencia hacia la lectura y el uso de nuevos vocablos. En la última parte de este informe se hará una breve propuesta que es hasta cierto punto la derivación de las nuevas direcciones que tomará en el futuro esta investigación.

CUADRO XVI
Datos obtenidos en la pre-evaluación y en la post-evaluación
de los educandos en tres aspectos de la lecto-escritura:
lectura, dictado y copia

No.	PRETEST				Cond. Didac.	POSTEST		
	% Lect.	% Dictado	% Copia	% Lect.		% Dictado	% Copia	
1	40	35	50	TI	60	50	70	
2	60	55	80	TI	85	80	100	
3	60	48	80	DG	80	60	100	
4	70	60	70	TI	80	70	80	
5	95	58	91	DG	100	91	100	
6	70	52	83	DG	90	60	100	
7	100	48	75	DG	100	70	100	
8	70	60	90	TI	85	80	100	
9	40	40	40	TI	95	90	100	
10	70	70	60	TI	94	95	98	
11	70	60	80	TI	90	95	100	
12	60	40	70	TI	90	80	95	
13	68	48	80	DG	80	60	100	

El número que tiene asignado en esta tabla Corresponde con el del Cuadro XV.

Por último, por el lado de los asesores, se pudo observar que éstos, debido al manejo que hacían del método de la lectura, mostraron una mayor eficacia para la enseñanza de la misma, factor determinante en la educación de los adultos.

Continuando con la descripción de los resultados, en el cuadro XVII se muestran los datos de la aplicación del método de la palabra generadora, en dos centros: San Andrés (grupo 2) y Tequesquihuac (grupo 3). Paradójicamente, se observa que este método, que debe usarse preferentemente con grupos de entre 5 y 10 personas, se aplicó casi individualmente (grupo 3); incluso en la situación de grupo (grupo 2) el número no excedió de 2. Todos los educandos de estos grupos pertenecen al sexo femenino, casadas, dedicadas a las labores propias del hogar, de clase media baja y con una edad promedio de 36 años.

Con este método se logró alfabetizar a 5 educandos en 32 sesiones en promedio. Para el grupo 3 en la condición de tutoría individual, de los 5 educandos que lo formaban 3 de ellos terminaron la 2 fase de alfabetización (la 1° fase va de la primera a la cuarta palabra, la 2 hasta la décima, y la 3 hasta la 16a. palabra que es la última), hasta la onceava palabra inclusive. De la condición de discusión de grupo, las 2 personas que la integraban terminaron dicha fase.

Las palabras en las que se utilizaron más sesiones fueron: Pala, en la cual el máximo de sesiones fue 17 y el mínimo de 1.5 (9.2 en promedio); Vacuna tuvo un máximo de 10 sesiones y 1.5 como mínimo; a partir de ésta el número de sesiones disminuyó marcadamente, hasta llegar a la sexta palabra (Trabajo), en la cual aumentó para volver a disminuir posteriormente.

CUADRO XVII

Se presenta el número de sesiones que le tomó a cada educando dominar la lecto-escritura de cada palabra propuesta en el método de la palabra generadora

Número de educando	Condición didáctica	Grupo No.	PALABRAS GENERADORAS										
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1	TI	3	13	6	5	3	2	4	2	2	2	2	2
2	TI	3	17	10	-	-	-	-	-	-	-	-	-
3	TI	3	11	9	3	1	2	2	1	2	2	2	2
4	TI	3	14	3	2	-	-	-	-	-	-	-	-
5	TI	3	1.5	1.5	1	1	1	1	1	1	0.5	0	0.5
6	DG	2	4	5	5	3	2	4	3	2	1	-	1
7	DG	2	4	5	5	3	2	4	3	2	1	-	.1

Las claves significan: 1 Pala, 2 Vacuna, 3 Basura, 4 Medicina, 5 Cantina, 6 Trabajo, 7 Guitarra, 8 Familia, 9 Leche, 10Tortilla, 11 Piñata.

Algunos datos interesantes de observar son, por ejemplo, el educando 5, de 24 años de edad, que había cursado el primer año de primaria en el sistema escolarizado, a quien le tornó menos tiempo terminar el programa, a diferencia de las otras dos personas (1 y 3) de 46 años, quienes fueron consideradas como analfabetas simples por no haber tenido instrucción alguna en el pasado; esto en gran parte explica por qué a la primera le tomó sólo 10 ensayos llegar a la 11a. palabra, mientras que a los otros dos les tomó 43 y 37 sesiones respectivamente. De lo anterior se deriva que el grado de escolaridad o la experiencia adquirida en la escuela influye sobre el grado de avance en el proceso de alfabetización.

B) PROCEDIMIENTO 2

PRIAD. Tercer Periodo

En los 3 centros: Los Reyes, San Andrés y Tequesquihuac se trabajó con la técnica didáctica de TI y sólo en San Andrés se empleó la DG, que consistió en agrupar a 6 educandos en el estudio de las lecciones y en la solución de las dudas, con la ayuda de 2 asesores.

Los grupos de educandos de los 3 centros se distribuyeron de acuerdo con su nivel de conocimiento previo, determinado por la evaluación, inicial, o por provenir del programa de alfabetización o, en última instancia, a partir del puntaje de la evaluación final del periodo anterior.

En el grupo 1, la edad promedio de los educandos era de 37 años, el estado civil de todos era casado, 3 del sexo femenino y uno del sexo masculino, su ingreso mensual oscilaba entre 5,000 y 15,000 pesos. Todos estaban en la condición TI.

En el grupo 2, en la condición DG, había 6 personas cuyas edades fluctuaban entre 24 y 36 años, el ingreso mensual iba de 5 000 a 10 000 pesos, 4 de ellos eran del sexo femenino, amas de casa y los dos restantes eran obreros, uno de ellos soltero.

En ese mismo centro, en la condición TI había 4 educandos, 3 del sexo femenino, dedicadas a las labores del hogar, 2 casadas y una soltera, sus edades iban de los 15 a los 27 años. El otro educando era un joven de 15 años, campesino, con un ingreso mensual de 5,000 pesos.

En el grupo 3, Tequesquihuac, había una señora que desertó y una señorita de 27 años, hija de la dueña del local que servía como centro de educación básica o círculo. Ella no había concluido la primaria y se interesó en hacerlo en el sistema abierto, además de colaborar prestando la sala de su casa, que servía para reunir a 9 educandos y 7 asesores al iniciarse las actividades.

En los siguientes cuadros se aprecian los resultados obtenidos en cuanto al promedio de objetivos alcanzados, número de sesiones y promedio de lección por sesión; asimismo, se puede observar el grado de avance al comparar la lección inicial con la actual y la diferencia de puntaje entre la pre y la post evaluación, para todos los grupos; aunque es de suponerse, dado el número tan reducido de la muestra, no es posible hacer comparaciones válidas.

CUADRO XVIII
Datos promedio del grupo 1, Los Reyes,
en la condición TI en PRIAD (n = 2)

Materia	Objs.	Ses.	Lec. X ses.	Lec. Ini.	Lec. Act.	Pre-eval.	Post-eval.
Español	26.5	12.0	2.1	30	40	50	8.7
Matemáticas	23.5	13.0	2.0	26	36	50	8.0
C. Sociales	13.5	9.0	1.5	21	28	20	9.0
C. Naturales	16.5	8.5	2.0	20	31	20	8.5

CUADRO XIX
Datos promedio del grupo 2,
San Andrés, en la condición TI (n = 2)

Materia	Objs.	Ses.	Lec. X ses.	Lec. Ini.	Lec. Act.	Pre-eval.	Post-eval.
Español	38	10	3.8	33	40	4.7	90
Matemáticas	34	10	3	28	36	6.8	90
C. Sociales	25	12	2.0	22	28	30.0	90
C. Naturales	25	13	2.0	21	31	25.0	60

CUADRO XX
Datos del educando 1 del grupo 3, Tequesquihuac
en la condición TI (n = 1)

Materia	Objs.	Ses.	Lec. X ses.	Lec. Ini.	Lec. Act.	Pre-eval.	Post-eval.
Español	40	13	3.0	0	40	45	-
Matemáticas	36	15	2.5	0	36	45	73
C. Sociales	25	30	0.8	0	28	61	-
C. Naturales	25	30	0.8	0	31	35	-

CUADRO XXI
Datos promedio de los educandos del grupo 2, San Andrés,
en la condición DG (n = 6)

Materia	Objs.	Ses.	Lec. X ses.	Lec. Ini.	Lec. Act.	Pre-eval.	Post-eval.
Español	30.5	14	2	17	40	21	46
Matemáticas	32.0	14	2	14	36	70	70
C. Sociales	22.5	14	2	4	28	68	70
C. Naturales	26.0	14	2	12	31	60	85

V. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN GENERAL

En esta última parte abordaremos los aspectos problemáticos que se encontraron en la implementación y desarrollo de las actividades. Se procederá a mencionar, en principio, los de carácter más general, como son los que atañen a la institución y los de índole sociológica, para pasar posteriormente a la descripción de los problemas particulares relacionados con los educandos, los asesores, los de tipo metodológico y los que se vinculan con el sistema de educación para los adultos.

En referencia a los problemas de tipo institucional, mencionaremos que la duración de las actividades académicas y de vacaciones en los periodos semestrales de la universidad interfiere a dos niveles: por un lado, en la continuidad de las actividades de los programas de educativa y de adultos en particular; por otro, en la rotación constante de los asesores, lo que provoca una discontinuidad en las acciones y atraso en el desarrollo de los programas, además de que las diferencias que se dan entre educandos y asesores y en la forma de emplear la metodología, provoca incongruencias en el proceso de investigación.

Otros factores que intervienen también en el proceso educativo son las características socioeconómicas de los educandos, ya que sus horarios de actividades laborales, domésticas y familiares, aunado a los problemas de salud, entre otros, no les permiten asistir de manera sistemática a las labores de los centros de estudio, ni atender adecuadamente las tareas académicas. Estos factores explican por qué se observa en los educandos una falta de motivación, ausentismo, deserción y un aprendizaje y rendimiento académico muy bajo, de ahí que no se puedan alcanzar las metas del sistema abierto.

Es necesario investigar acerca del perfil psicopedagógico del educando, de los contenidos de los libros de texto y de los métodos de enseñanza que intervienen en el proceso educativo de los adultos y lo determinan ampliamente. Dicho perfil se referiría, entre otros aspectos, a su procedencia socioeconómica y educativa, al aprendizaje, a la comprensión de los textos y la motivación.

En cuanto a los contenidos se hace necesaria la investigación sobre la relación de la temática con la vida del educando, el grado de complejidad en la presenta-

ción de los temas que debería ir de acuerdo con la forma en que se aprende (de lo simple a lo complejo) y con la evolución del conocimiento científico, entre otros elementos.

En referencia a los métodos de enseñanza, se hace evidente la importancia de estudiar el papel que desempeñan el uso de diferentes técnicas didácticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En relación a los psicólogos asesores, si bien podrían existir diferencias significativas entre la asesoría brindada por asesores con un nivel escolar profesional (en formación), en comparación con la que pueden brindar aquéllos con menor escolaridad (media, media superior, técnica, etc.), estas ventajas se ven reducidas cuando los asesores carecen de un conocimiento bien fundamentado teóricamente y un manejo adecuado de la didáctica empleada en el proceso educativo, así como de los métodos y técnicas que pertenecen a los niveles de alfabetización y primaria intensiva para los adultos.

Estas carencias conllevaron, a su vez, a la diversificación en el empleo de la metodología propuesta, tanto en los procedimientos de lecto-escritura y primaria como a nivel de las técnicas didácticas usadas en el estudio.

Para concluir con este punto se podría afirmar que la falta de una preparación teórica general en el psicólogo que llega a cursar la práctica educativa le impide desarrollar un método que se adecúe a las finalidades de la investigación; de la práctica y del servicio social.

Otro aspecto interesante de analizar es la concepción de educación y las expectativas que sustentan tanto los educandos como los asesores. Los primeros llegan en su mayoría con la concepción de escuela tradicional, donde esperan ver todos los materiales que normalmente se encuentran en las escuelas y también esperan ver a un profesor que les enseñe y que les exija y, en ocasiones, no se satisfacen muchas de las concepciones que se forman previamente; entre los psicólogos-asesores también existen ciertas expectativas que van desde el nivel de práctica educativa que esperan que les toque (preescolar, primaria, adultos, etc.), hasta la concepción de educación de adultos y de práctica profesional, ya que, como es de esperar, la práctica curricular como tal no se asemeja a lo que muchos esperan que sea su práctica profesional al salir de la carrera.

Por otra parte, la formación metodológica experimental que reciben influye en los estudiantes en dos formas contradictorias: pueden romper con esa formación y en ese sentido se genera una búsqueda teórica para llenar el vacío o pueden limitarse a lo que el currículum les ha proporcionado, herramientas teórico-metodológicas que son utilizadas de una manera automática y acrítica.

Por último, consideramos necesario realizar acciones encaminadas a estrechar la relación formación profesional-servicio social-investigación, entendida la primera como la formación crítica en el empleo de una cierta metodología que no se limita a los ambientes controlados, sino que abarque los aspectos y las esferas en donde incide la mayor parte de la actividad humana: el ámbito social. De ahí se podría desprender una nueva concepción de lo que es el servicio social y no limitarlo a un fragmento de lo que es la problemática total que vive la gente de las comunidades semimarginadas a las que se les presta el servicio. Lo anterior

implicaría una ampliación del tiempo en que los estudiantes cursan su práctica respectiva, pues suponemos que en todas las áreas se observa el mismo problema. Finalmente, consideramos necesario para el docente la adopción de un compromiso personal con la investigación permanente, entendida como un proceso formativo en la búsqueda y avance del conocimiento científico.

VI. PERSPECTIVAS DEL TRABAJO CON ADULTOS

Los nuevos lineamientos a los que hicimos mención anteriormente y que orientarán la investigación en una nueva fase, se refieren a lo siguiente:

- 1° Hacer una caracterización y una capacitación especial del tipo de asesor que participa en las actividades de alfabetización. (Hasta el momento se conocen 3 tipos de alfabetizadores: a) los que lo hacen por pago o gratificación, b) los que hacen por servicio social de las escuelas y c) los voluntarios).
- 2° Precisar con exactitud, para los 3 tipos de asesores, su extracción social, su nivel de escolaridad, su capacitación en el manejo del método y sus expectativas.
- 3° Definir con precisión las características de los educandos que asisten a cada uno de los centros que se investiguen, considerando su extracción social (urbano o rural), su ocupación laboral, sus expectativas y sus necesidades.
- 4° Seguir a cada uno de los educandos a través del asesor, en el proceso de alfabetización, con el fin de detectar las fallas en el método y las dificultades que presenten los educandos para aprender la lecto-escritura y los conceptos centrales de los textos que se analicen.
- 5° Con base en el análisis de resultados proponer cambios en el método, considerando las características psicológicas y socioeconómicas de la población con que se trabaja.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AHUMADA de Díaz, R. y Montenegro de S. A., *Juguemos a Leer*. Libro de Lectura. Ed. Trillas, México, 1982 (2a. Reimpresión).

MARTÍNEZ, M. A. y Pliego, A. A. "Análisis del Avance Académico de Dos Grupos de Educandos Adultos en el Nivel de Alfabetización y Primaria Intensiva", trabajo presentado en el Tercer

Congreso Mexicano de Psicología. México, Julio, 1982.

MARTÍNEZ, M. A. y Pliego, A. A. "La investigación y su Relación con los Centros de Aplicada". Ponencia presentada en el II Coloquio de Investigación. E.N.E.P. Iztacala, Agosto, 1982.